

# EL POSIBLE BENEFICIO SOCIOAMBIENTAL DE LOS REMANENTES DE COMERCIALIZACIÓN



**Por Marcela Vitale**

El sábado 31 de marzo junto con el grupo de voluntarios Los Brazos del Ángel participé en la Fundación Banco de Alimentos de las tareas de clasificación de alimentos. En este caso: 4900 kg de conservas en lata donadas por diversas empresas como remanentes de producción y comercialización.

La Fundación Banco de Alimentos (FBA) recibe donaciones de alimentos precederos, no perecederos, refrigerados y congelados para ser entregados en comedores, hogares de ancianos, escuelas y jardines maternos entre otros y que con ello busca ser un puente entre los que sufren hambre y aquellos que desean colaborar a través de un canal confiable, transparente y eficiente, conforme a las normas sanitarias en vigencia. Lo que aún no está contado es que mientras cubren necesidades sociales también favorece a los cuidados ambientales.

Aquella mañana de sábado, en pleno proceso de clasificación entre los cientos de latas que podían seguir alimentando y las que no, doy cuenta del positivo impacto ambiental aparejado con esta actividad que sólo figura como una colaboración social benéfica. ¿Cómo?

- 1 Alargando la vida útil del producto
- 2 Logrando un uso eficiente y eficaz de los remanentes de producción y comercialización de empresas e industrias donadoras.
- 3 Ayudando a reducir la cantidad de residuos

En los puntos listados hay un mundo de beneficios ambientales, pero antes de describirlos conviene comprender algunos términos básicos para entender cómo se llega a unir el concepto desarrollo como desarrollo sustentable.

## Cadena productiva y cadena de valor

El concepto de cadena productiva incluye producción, transformación, comercialización y consumo; genera un flujo de productos desde la provisión de insumos y materias primas, hasta el consumidor final.

Hoy en día, para aumentar la competitividad, la cadena productiva se va complejizando como sistema conformando lo que se denomina cadenas de valor. Las cadenas de valores logran aumentarle el valor a los productos gracias al cumplimiento de una serie de normas, patrones y reglas aplicadas a lo largo del proceso productivo llegando al consumidor final con una ga-

\* La autora es licenciada en Ciencias del Ambiente, Facultad de Arquitectura (UCSalta) Investigadora del Área de Gestión de la Salud Ambiental de ISALUD.

rantía determinada de calidad.

Muchas de estas normas son parámetros comerciales y se basan en asegurar la calidad de un producto y no tanto la relación utilidad/inutilidad. Aquí aparece lo importante ya que todo producto que para haber sido elaborado consumió recursos, generó y generará desechos, y si no cumple con las normas y parámetros contenidos en su cadena de valor no logrará ser comercializado y acabará como desperdicio o pérdida de inversión, pero no será considerado residuo sino remanente de producción y comercialización.

Es entonces que los remanentes de producción y comercialización son todos aquellos componentes que han quedado afuera de las cadenas productiva y de valor; no son residuos, son excedentes y se los define como remanentes para indicar que ese “desecho” tiene un potencial y no es un desperdicio, sino un material del cual se puede sacar algún beneficio.

A modo de ejemplo, algunos criterios válidos para dejar productos fuera de las cadenas tenemos: fallos en la manipulación, errores o cambios en el envase, productos con fecha de vencimiento próxima o fecha corta de vencimiento, productos que no reúnen las especificaciones técnicas o de calidad que las empresas se imponen, defectos en el sellado, mercadería estacional, excedentes de producción, productos que han tenido escaso éxito en el mercado, tamaño o color (en el caso de alimentos, tanto durante la cosecha como para el envasado).

Así es como todo material o producto que no cumple con las normas del mercado donde se lo quiere insertar acaba como remanente y no se puede vender aún siendo apto para el consumo. Su disposición y destino es aleatorio, en general se destruye o se disponen como desecho. Las cadenas de valor se están volviendo no inclusivas ni sostenibles al dejar afuera lo que aún tiene utilidad. Por eso, es importante coordinarlas con otros enfoques sistémicos como el de responsabilidad social y ambiental.

## Ciclo de vida

La cadena productiva desde el enfoque ambiental se gestiona como ciclo de vida del pro-

**En 2011, la FBA rescató el 92% de todo lo que le fue donado, lo que lleva a pensar en el beneficio potencial socio-ambiental encerrado entre todos aquellos remanentes de producción y comercialización que aún no son donados por las empresas y acaban siendo destrucción o dispuestos con destinos inciertos.**

ducto, una herramienta de análisis que suma dos etapas de estudio a las involucradas en las cadenas productivas existentes. Las etapas tratan del estudio de proceso que provee de insumos a la producción y estudios referidos a la disposición final de residuos de fabricación, comercialización y consumo final. Es entonces que el ciclo de vida de un producto estudia el camino de “la cuna a la tumba”. Este recorrido es auditado gracias a una serie de herramientas de gestión ambiental que incluyen el análisis de etapas tales como:

- Particularidades de la explotación del recurso natural para insumos de la cadena productiva, su transporte hasta la industria o planta de procesamiento.
- Modalidad del proceso productivo, procedimientos para la disposición final de los desechos de producción y sus remanentes.
- Sistema de distribución y transporte para la comercialización, disposición final del producto desde las manos del consumidor.

El impacto socio-ambiental negativo generado en y durante estas etapas es proporcional a la industria de que se trate y su compromiso socio-ambiental. En otras palabras, dependerá del sector productivo y de si se tiene o no implementado un sistema de gestión ambiental. Pero en el caso que nos incumbe la pregunta refiere a cómo es que se llegamos a alcanzar impactos ambientales positivos por la simple clasificación de remanentes de producción y comercialización. Veamos:

**Alargando la vida útil del producto** tornamos más ventajoso el aprovechamiento de los recursos naturales explotados para producirlo e indirectamente logramos revalorizar la cuantía de insumos y materias primas consumidas para alcanzar el producto final y comercializarlo.

Alargar la vida útil del producto, más allá de si se obtuvo mediante un proceso sustentable o no, consigue que la explotación de los recursos naturales para obtenerlo haya sido más provechosa, dejando un sesgo de aliento ante los impactos ambientales negativos

que pudieron haberse ocasionado durante su ciclo de vida.

Respecto de este último punto, en nuestro caso tipo conservas en lata encontramos principalmente impactos ambientales tales como:

- Desde la explotación del recurso natural (alimento): consumo y contaminación del agua, contaminación de suelos.
- Durante el proceso de producción (conservas enlatadas): consumo de agua y energía (combustibles), contaminación del aire por la eliminación de gases de efecto invernadero, efluentes líquidos contaminantes, (según tratamiento implementados o no).
- En la disposición final (se involucran los remanentes de producción, comercialización y residuos en general): se generan residuos de la producción y desechos o remanentes de la producción y comercialización que a diario, al no poder introducirlos al mercado son destruidos siendo toneladas de alimentos aptos para el consumo.

**Logramos un uso eficiente y eficaz de los remanentes de producción y comercialización**, con un trabajo de separación manual sistemático y con asesoramiento continuo bajo criterios técnicos específicos que nos permitieron clasificar las latas aptas para consumo de las que no, ayudamos rescatando cientos de conservas de alimento con destino incierto.

**Ayudando a reducir la cantidad de residuos** ya que la clasificación evitó que miles de kilos de alimentos hayan finalizado en vano como residuo. Las funciones de FBA o cualquier otra organización similar destinada al confiable, eficaz y transparente aprovechamiento de los remanentes de comercialización y producción, puede recibir no sólo donaciones de remanentes del sector alimenticio, sino también de empresas, productores y comercializadoras de alimentos; empresas y asociaciones que no pertenecen al sector alimenticio, y empresas y asociaciones que presentan bienes y servicios.

En este artículo reparamos en un caso (conservas enlatadas) mientras que esta benéfica

sinergia también sucede con cada uno de los diversos remanentes de producción y comercialización donados cualquiera fuere el sector industrial del que hablemos.

No nos confundamos con los beneficios que hoy día muchos conocen gracias a las actividades de las cooperativas de recicladores que reciben materiales y productos que pueden o no ser remanentes y en su mayoría son aprovechados para reciclar o reutilizarlos, sean materiales que acaban como desechos del proceso productivo o bien materiales que conforman al producto mismo, sea por ejemplo papel, cartón, vidrio, etc. En nuestro caso estamos hablando de productos con mayor valor agregado, son los remanentes de producción y comercialización que aún tienen vida útil como producto final.

En 2011, la FBA rescató el 92% de todo lo que le fue donado, lo que lleva a pensar en el beneficio potencial socio-ambiental encerrado entre todos aquellos remanentes de producción y comercialización que aún no son donados por las empresas y acaban siendo destrucción o dispuestos con destinos inciertos.

Un detalle profundo sobre los beneficios sociales y empresariales que se obtienen al donar remanentes es descrito por la FBA, aquí le sumamos los beneficios que gracias a dicha actividad favorecen directamente al ambiente y por ende nos favorece también a todos.

Es positivo que algunas empresas comienzan hoy a considerar en sus cadenas de valor no sólo su viabilidad económica, sino también la responsabilidad social y ambiental que nace de una gestión sustentable estratégica como beneficio competitivo, logrando así que una pérdida o desecho se transforme en una concatenación de sucesos componentes de una nueva cadena de valores morales y éticos con ventajas sociales y ambientales.

Y es entonces que aquella simple mañana de sábado fuimos protagonizamos de otra cadena de valores, muy diferente a las comerciales nombradas arriba. Participamos instalando en los valores técnicos, valores éticos y morales despertados gracias a las donaciones empresariales y las actividades de la FBA. 